



urkoa

SERVICIOS GENERALES

Morlans, 13 bajo
20009 Donostia

Teléfono 943 468 956
idazkari@hurkoa.eus

MEDIDAS DE APOYO

Morlans, 13 bajo
20009 Donostia
Teléfono 943 468 956
idazkari@hurkoa.eus

Paseo Árbol de Gernika, 16
20006 Donostia
Teléfono 943 468 956

Ferrerías, 32 bajo
20500 Arrasate
Teléfono 943 770 938

Geltoki, 7
20301 Irún
Teléfono 943 568 640

Kale Nagusia 60 behe
20720 Azkoitia
Teléfono 943 468 956

CENTRO DE DÍA

Ntra. Sra. de las Mercedes
Avda. Navarra, 31
20013 Donostia
Teléfono 943 293 111
cdmercedes@hurkoa.eus

NUESTRAS ALIANZAS



SUMARIO

- 4-7 Hurkoa: relevo, continuidad y futuro
- 8 35 aniversario de Hurkoa
- 10-13 “Apoyos voluntarios a la discapacidad”
Entrevista a José Ángel Martínez Sanchiz, notario
- 14-15 Hurkoa en Sareginez: una red para
fortalecer el voluntariado en Gipuzkoa
- 16-18 El Centro de Día Nuestra Señora de las Mercedes
refuerza el bienestar familiar con un servicio
amplio, flexible y centrado en la persona
- 18 Elkarrekin Bila: una experiencia para salir de la
rutina y compartir nuevos caminos
- 19 Medidas de apoyo: acompañar decisiones,
preservar dignidad
- 20-21 Amaia Barea: “Ponemos nuestra experiencia al
servicio de las familias de Gipuzkoa”
- 22-24 HAUSKOR: actuar antes de que llegue la
dependencia

HURKOA 2025



PERSONAS ATENDIDAS

MEDIDAS DE APOYO 614

CENTRO DE DÍA

Lunes a viernes 80

Fin de semana 39

FRAGILIDAD 62



PROFESIONALES 71

PERSONAS VOLUNTARIAS 74



FINANCIACIÓN

CENTRO DE DÍA

Ingresos 1.522.630,17€

Gastos -1.613.722,05€

Porcentaje de
financiación pública 71,75%

FRAGILIDAD

Ingresos 127.669,37€

Gastos -145.545,67€

Porcentaje de
financiación pública 74,03%

MEDIDAS DE APOYO

Ingresos 2.289.798,47€

Gastos -2.015.682,95€

Porcentaje de
financiación pública 81,33%

DÓNDE ESTAMOS

Irún
Donostia
Tolosa
Azkoitia
Arrasate

HURKOA: relevé, continuidad y futuro

Marta Álvarez de Arcaya, nueva presidenta, y José Luis de la Cuesta, presidente saliente, comparten su visión sobre la evolución y los retos de Hurkoa

Marta, acabas de asumir la presidencia de Hurkoa. ¿Qué ha supuesto para ti este paso?

Marta Álvarez de Arcaya:

Ha sido un paso que no esperaba. En el momento vital en el que estoy, tras la jubilación, mi idea era seguir aportando a la sociedad, pero desde otro tipo de implicación, quizá con menos responsabilidad directa. Por eso, cuando surgió la posibilidad, fue algo que me sorprendió.

Sin embargo, también tengo muy interiorizado que hay que saber escuchar lo que la vida te pone delante. Y en este caso, además, hablamos de Hurkoa, una entidad a la que estoy profundamente vinculada desde sus orígenes y a la que tengo un gran cariño personal y profesional.

Es verdad que, a diferencia de otras etapas de mi vida, no asumí este reto con una ilusión inicial muy marcada. Pero eso ha cambiado completamente en estos meses. A medida que he ido conociendo más de cerca los equipos, su forma de trabajar, su compromiso y la realidad del día a día, esa ilusión ha ido creciendo. Ahora puedo decir que estoy muy implicada y con muchas ganas de aportar.

José Luis, dejas la presidencia. ¿Cómo has vivido este relevé y qué te gustaría trasladar en este momento?

José Luis de la Cuesta:

Ha sido un relevé marcado por circunstancias personales, en concreto por un tema de salud que me ha llevado a tomar la decisión de dejar la presidencia. En ese contexto, era importante que alguien diera el paso con responsabilidad y generosidad, y en ese sentido quiero destacar precisamente eso de Marta: su generosidad al asumir esta función en un momento que no era necesariamente el que ella había previsto para sí misma.



“De José Luis destacaría su capacidad de sostener la organización en momentos complejos y su compromiso constante.”

Marta Álvarez de Arcaya

Para mí era fundamental que la persona que asumiera la presidencia conociera bien la Fundación, su trayectoria, su forma de trabajar y sus valores. Y Marta cumple plenamente con todo eso. Lleva vinculada a Hurkoa desde sus inicios, conoce perfectamente la casa y, además, tiene una trayectoria profesional muy ligada al ámbito de las personas mayores, lo que aporta un valor añadido muy importante.

Le traslado todo mi apoyo, mi confianza y también mi cariño personal. Estoy convencido de que lo va a hacer muy bien, de que sabrá dar continuidad a lo que se ha construido hasta ahora y, al mismo tiempo, aportar su propio estilo y su forma de entender las cosas. Creo que ese equilibrio entre continuidad y renovación es muy positivo para la organización.

M.A.A.: Para mí es también una responsabilidad continuar el trabajo realizado. De José Luis destacaría su capacidad de sostener la organización en momentos complejos y su compromiso constante.

“Marta lleva vinculada a Hurkoa desde sus inicios, conoce perfectamente la casa y, además, tiene una trayectoria profesional muy ligada al ámbito de las personas mayores, lo que aporta un valor añadido muy importante.”

José Luis de la Cuesta

Hurkoa ha celebrado recientemente su 35 aniversario. ¿Qué destacas de su trayectoria?

M.A.A.: Si tuviera que resumirlo en una idea, diría que Hurkoa ha sabido escuchar a la sociedad. Desde sus inicios ha estado muy atenta a detectar necesidades reales y a construir respuestas desde ahí.

Comenzó en un contexto en el que el envejecimiento de la población ya empezaba a ser visible, y a partir de ahí ha ido evolucionando, estructurándose y adaptándose a nuevas realidades sociales y cambios legislativos. Esa capacidad de adaptación es, en mi opinión, una de sus grandes fortalezas.

J.L.C.: Para mí ha sido una parte muy importante de mi vida. He podido ver cómo la Fundación ha ido creciendo desde una iniciativa muy concreta hasta convertirse en una entidad con distintas líneas de actuación: la función tutelar, el centro de día y la fragilidad.

Ver esa evolución y el reconocimiento que hoy tiene Hurkoa en la sociedad y en las instituciones es motivo de satisfacción.

¿Cómo ha evolucionado la Fundación en estos años?

M.A.A.: La evolución ha sido muy significativa, tanto a nivel organizativo como en la forma de entender la atención.

En los inicios, el peso del voluntariado era muy importante, incluso en tareas que hoy son claramente profesionales.

Con el tiempo, se ha ido construyendo una estructura sólida, con equipos profesionales bien formados y organizados, pero sin perder ese espíritu de cercanía. Hoy hablamos de equipos interdisciplinarios, donde conviven perfiles sociales, jurídicos y administrativos, que trabajan de manera coordinada.

Además, se ha hecho un esfuerzo importante por acercar los servicios a las personas, con presencia en distintos puntos del territorio. Eso permite entender mejor las realidades locales y ofrecer una atención más próxima.

J.L.C.: Efectivamente, el cambio ha sido muy notable. Uno de los aspectos que destacaría es precisamente esa expansión territorial, que responde a una idea muy clara: no esperar a que las personas vengan a nosotros, sino ir hacia donde están.

También ha sido relevante la incorporación de nuevos ámbitos de actuación, como la atención a personas con enfermedad mental, y el crecimiento sostenido de las medidas de apoyo.

En definitiva, Hurkoa ha sabido crecer manteniendo un equilibrio entre la profesionalización y la cercanía, que es algo que no siempre es fácil.

“Mi ilusión actual nace de los equipos: de ver cómo trabajan, con qué compromiso y con quién lo hacen.”

Marta Álvarez de Arcaya

“Uno de los grandes aciertos de Hurkoa ha sido adelantarse: no esperar a la incapacidad, sino acompañar antes.”

José Luis de la Cuesta

¿Cuáles han sido los principales logros de esta trayectoria?

M.A.A.: Desde mi punto de vista, uno de los mayores logros es haber consolidado un modelo de atención centrado en la persona. Esto, que puede parecer un concepto teórico, en realidad implica un cambio profundo: pasar de mirar la discapacidad a mirar las capacidades, de decidir por la persona a acompañarla en sus decisiones.

Además, destacaría la capacidad de la Fundación para adaptarse a los cambios sociales y legislativos sin perder su identidad.

J.L.C.: Coincido en esa visión. Añadiría que uno de los grandes logros ha sido consolidar el trabajo en el ámbito de las medidas de apoyo, que hoy es una de las líneas más sólidas de Hurkoa. También ha sido muy importante el fortalecimiento de la relación con la Diputación Foral de Gipuzkoa, avanzando hacia un modelo de colaboración más claro.

Y, por supuesto, la decisión de abrir la línea de fragilidad, que fue una apuesta estratégica. Supuso adelantarse a una necesidad que todavía no estaba plenamente reconocida, pero que considerábamos clave.

El ámbito jurídico tiene un peso importante en Hurkoa. ¿Es un elemento diferencial?

M.A.A.: Sí, claramente. Dentro del conjunto de áreas en las que trabajamos, el ámbito jurídico tiene un peso específico muy importante y, en cierto modo, nos diferencia de otras entidades.

Es un campo complejo, con un lenguaje propio y con una relación muy directa con el sistema judicial. Contar con equipos con experiencia en este ámbito nos permite ofrecer un valor añadido muy significativo.

“Hurkoa debe seguir siendo lo que es: una entidad cercana, comprometida y con un fuerte componente humano.”

José Luis de la Cuesta

J.L.C.: Así es. La consolidación de esa área ha sido fundamental en el desarrollo de Hurkoa. La relación con la Fiscalía, con los juzgados y con el entorno jurídico ha sido clave para poder desempeñar bien nuestra función.

Además, es un ámbito en el que la especialización es muy importante, y Hurkoa ha sabido construir ese conocimiento con el tiempo.

En los últimos años ha cambiado el modelo de atención. ¿Cómo lo valoran?

M.A.A.: El cambio ha sido muy relevante, sobre todo a raíz de las modificaciones legislativas. Hemos pasado de un modelo más protector a otro en el que se pone el foco en la autonomía de la persona.

Esto implica escuchar más, preguntar más, tener en cuenta las preferencias y los deseos de cada persona. No siempre es sencillo, pero es el camino que debemos seguir.

J.L.C.: Ese cambio de enfoque está también en la base de la línea de fragilidad. La idea es no esperar a que la situación sea irreversible, sino intervenir antes, acompañar antes y, en la medida de lo posible, prevenir.

Es una forma diferente de entender la intervención social, más proactiva.



En un contexto de envejecimiento poblacional, ¿qué papel debe jugar Hurkoa?

M.A.A.: El envejecimiento es una realidad evidente, pero además está cambiando la forma en la que envejecemos. Las personas mayores de hoy tienen otras expectativas, otras inquietudes y una mayor necesidad de decidir sobre su propio futuro.

Por eso, Hurkoa debe estar atenta no solo a las situaciones de discapacidad, sino también a la fragilidad, a la soledad no deseada y a todo lo relacionado con la planificación del futuro.

J.L.C.: Las líneas actuales de Hurkoa seguirán siendo necesarias, probablemente cada vez más. La clave será mantener ese estilo de trabajo basado en la cercanía, la colaboración y la humildad.

“Hoy no hablamos solo de discapacidad, hablamos de capacidades y de acompañar a las personas en sus decisiones.”

Marta Álvarez de Arcaya

¿Qué retos ven para los próximos años?

M.A.A.: Creo que uno de los retos es seguir desarrollando la línea de fragilidad y todo lo que tiene que ver con la anticipación, incluyendo las voluntades anticipadas también en el ámbito de los cuidados.

Además, será importante seguir reforzando los equipos y el voluntariado, que es una parte esencial de nuestra identidad.

J.L.C.: Desde mi punto de vista, queda trabajo por hacer en la financiación de las medidas de apoyo, para que todo lo que se hace esté adecuadamente reconocido.

Y, a nivel social, hay una creciente preocupación por cómo organizar la propia vejez. Es un ámbito en el que Hurkoa puede aportar mucho.

El trabajo en red es clave. ¿Por qué?

M.A.A.: Porque los problemas que abordamos son complejos y no pueden resolverse desde una única mirada. Es necesario trabajar con otras entidades, con las instituciones y con distintos profesionales.

J.L.C.: Esa colaboración ha sido una constante en la trayectoria de Hurkoa. Hemos aprendido mucho de otras experiencias y hemos construido conjuntamente muchas soluciones.

¿Qué destacarían del equipo humano y del voluntariado?

M.A.A.: Los equipos son, sin duda, el motor de Hurkoa. Su compromiso, su profesionalidad y su cercanía son lo que realmente marca la diferencia.

J.L.C.: Además de su profesionalidad, destacaría su calidad humana. Y el voluntariado es imprescindible para ofrecer una atención verdaderamente cercana, que va más allá de lo estrictamente profesional.

Para terminar, ¿qué les gustaría para el futuro de Hurkoa?

M.A.A.: Seguir en esta línea, atentos a la sociedad, colaborando y adaptándonos a lo que vaya surgiendo, sin perder nuestra esencia.

J.L.C.: Que Hurkoa siga siendo una entidad comprometida, cercana y con un fuerte componente humano, como lo ha sido hasta ahora.

En un contexto social en constante transformación, Hurkoa afronta una nueva etapa desde la continuidad y la evolución. El relevo en la presidencia no supone un punto de ruptura, sino una transición natural entre dos miradas que comparten valores, trayectoria y compromiso.

Con la experiencia y el legado de José Luis de la Cuesta, y la energía renovada de Marta Álvarez de Arcaya, la Fundación seguirá avanzando fiel a su esencia: escuchar a la sociedad, trabajar en red y poner siempre a la persona en el centro. Porque, como ambos coinciden, los retos pueden cambiar, pero el compromiso con las personas y con una atención cercana y humana sigue siendo el verdadero motor de Hurkoa.

35 ANIVERSARIO DE HURKOA

35 años acompañando, protegiendo y construyendo comunidad junto a las personas más vulnerables de Gipuzkoa

El pasado 20 de noviembre, Hurkoa celebró su **35º aniversario** en el Centro Carlos Santamaría de la EHU, en un acto muy especial que reunió a alrededor de **140 personas** entre representantes institucionales, profesionales, voluntariado, patronato, entidades colaboradoras y personas vinculadas a la trayectoria de la Fundación.

La jornada comenzó con un auresku de bienvenida y continuó con las intervenciones institucionales de la presidenta de Hurkoa, **Marta Álvarez de Arcaya**, el vicario **Mikel Aramburu**, la directora del órgano de alta inspección de servicios sociales **Lide Amilibia** y la diputada foral **Maite Peña**, quienes pusieron en valor la labor desarrollada por la entidad durante estas tres décadas y media acompañando a personas mayores y personas con discapacidad o en situación de vulnerabilidad.

Uno de los momentos centrales del acto fue la conferencia ofrecida por el notario y expresidente del Consejo General del Notariado, **José Ángel Martínez Sanchiz**, bajo el título "Apoyos voluntarios a la discapacidad", una reflexión sobre la importancia del acompañamiento, la protección y los derechos de las personas en situación de fragilidad.



Entrega de las "H de Oro"

Durante el aniversario se celebró también el acto de entrega de las "H de Oro", un reconocimiento simbólico creado por la Fundación para agradecer a personas que han contribuido de manera significativa al desarrollo y consolidación de Hurkoa.

En esta edición, las distinciones fueron entregadas a:

- **Javier Zubizarreta**, exalcalde de Azkoitia, por su implicación, esfuerzo y dedicación para impulsar la implantación de Hurkoa y Hauskor en el municipio.
- **David Mayor**, fiscal de la Unidad de Discapacidad y Mayores de la Fiscalía General del Estado, por su compromiso constante con la defensa de los derechos de las personas mayores y de las personas con discapacidad.

Asimismo, se rindió un homenaje especial a personas que estuvieron presentes en los inicios de la Fundación: **Evelia Cantera**, **Marta Álvarez de Arcaya** y **Blanca Segura**, hija de José María Segura, en reconocimiento a su trayectoria y compromiso con la entidad desde sus primeros pasos.

La celebración concluyó con una fotografía conjunta de homenajeados y autoridades, una actuación musical de Uxue Kerejeta acompañada de su guitarra, las palabras de despedida de José Ignacio del Pozo y Marta Álvarez de Arcaya, y un lunch final que permitió compartir recuerdos, experiencias y futuro.

2020-2024

- 30 Aniversario: consolidación de la labor social de Hurkoa y compromiso de futuro **2020**
- Centro de día: Nuevo microbus e instalación de placas solares **2022**
- Adjudicación del concurso para gestionar el programa de fragilidad Hauskor en Azkoitia **2023**
- Centro de día: Adecuación a normativas de accesibilidad y mejora energética **2023**
- Convenio con el Ayto. de Pasaia para desarrollar el programa Hauskor **2023**
- Jornadas para evaluar la aplicación real de la nueva Ley sobre Medidas de Apoyo a la Discapacidad **2023**
- Renovación del convenio con el Ayto. de Pasaia hasta 2027 **2024**
- 35º aniversario **2025**

2000-2009

- Creación del Comité de Ética Asistencial Matia-Hurkoa **2000**
- Primer Plan Estratégico **2001**
- Programa de atención a personas mayores en el ámbito rural "Hurbiltzen" **2003**
- Congreso estatal sobre tutela en el Kursaal, organizado junto a Atzegi y DFG **2006**
- Certificación ISO 9001 en el Centro de Día "Ntra. Sra. de las Mercedes" **2007**
- Apertura de la sede de Arrasate **2009**

2010-2019

- 2014** Creación de Hurkoa Zainduz Fundazioa para la gestión residencial y del Centro de Día
- 2014** Apertura de la sede de Irún
- 2015** Entrega de las primeras "H de oro" a Aurora Elósegui y a Evelia Cantera
- 2015** Apertura de un punto de atención tutelar en Tolosa
- 2016** Obtención del Premio al voluntariado de la DFG
- 2016** Apertura de la nueva sede central de Morlans en Donostia
- 2017** Apertura de la sede de Azkoitia
- 2017** Firma de los contratos programa con DFG para la tutela y la atención en el Centro de Día

1990 - 1999

- 1990** Creación de Fundación Hurkoa
- 1993** Hurkoa asume sus dos primeras tutelas
- 1998** Programa de asesoramiento y apoyo a familias para asunción de tutela
- 1999** Hurkoa asume el programa de mayores de Cáritas
- 1999** Gestión de los Centros de Día de Cáritas para personas mayores "Laguntza Etxea" y "Ntra Sra de las Mercedes"
- 1999** Tutela de personas adultas con enfermedades mentales graves

Apoyos voluntarios a la discapacidad

Entrevista a José Ángel Martínez Sanchiz, notario

En el marco del 35 aniversario de Hurkoa, José Ángel Martínez Sanchiz reflexiona sobre el nuevo modelo de apoyos a las personas con discapacidad tras la aprobación de la Ley 8/2021, sobre el papel del notariado y la importancia de avanzar hacia una sociedad más respetuosa con la autonomía, la dignidad y la voluntad de cada persona.

En el marco del 35 aniversario de Hurkoa, ¿qué mensaje principal quiso trasladar con su intervención sobre los apoyos voluntarios a la discapacidad?

Para mí fue, en primer lugar, un honor participar en el 35 aniversario de Hurkoa, y también una responsabilidad, porque me sentía especialmente vinculado a la fundación. Su primer presidente fue mi suegro, José María Segura Zurbano, fundador y presidente de Hurkoa. En aquel acto tuvieron además la gentileza de recordarlo, y eso hizo que fuera un momento especialmente emotivo para mí y para mi mujer, que me acompañó.

La conferencia versaba, además, sobre un tema que a mi suegro le interesaba profundamente, porque siempre tuvo una gran preocupación por el servicio a la sociedad. Él lo desarrolló desde su compromiso cristiano, especialmente durante sus años como director de Cáritas de San Sebastián y posteriormente como vicepresidente nacional de Cáritas.

Más allá de lo personal, el tema de los apoyos voluntarios me resulta especialmente cercano porque viví muy de cerca todo el proceso que llevó a la aprobación de la Ley 8/2021, siendo entonces presidente del Consejo General del Notariado y también de la Fundación Aequitas, que llevaba ya muchos años dedicada a prestar ayuda jurídica a las personas con discapacidad.

Hurkoa trabaja desde el acompañamiento cercano a las personas. ¿Cómo encaja el enfoque jurídico actual con esa realidad social?

La Ley 8/2021, en el plano civil, lo que establece es un reconocimiento de la autonomía de las personas con discapacidad. Eso ha supuesto un cambio profundo en la forma de entender la discapacidad. A estas personas se las debe tratar en igualdad de condiciones con las demás, desaparece la incapacitación judicial tal y como la conocíamos y se da preferencia a las medidas de apoyo voluntarias, que deben formalizarse en escritura pública.

La ley también respalda la guarda de hecho y, por supuesto siguen existiendo las medidas judiciales de apoyo cuando son necesarias. En este contexto, la labor de fundaciones como Hurkoa sigue siendo fundamental, no solo en los apoyos judiciales, sino también en los apoyos voluntarios.

Hoy una persona puede depositar su confianza en personas de su entorno, normalmente familiares, pero también en fundaciones y entidades jurídicas con experiencia acreditada y una clara función social, como es el caso de Hurkoa. Su labor es muy reconocida, y no solo en su ámbito más cercano. De hecho, hace unos años, en el Congreso Notarial Español celebrado en Málaga sobre el envejecimiento de la población española, contamos precisamente con la experiencia de Hurkoa. Es una entidad cuyo ejemplo irradia ya al conjunto de España.

La reforma introducida por la Ley 8/2021 ha supuesto un cambio importante. ¿Cuál es, en su opinión, el mayor cambio de mentalidad que debemos entender como sociedad?

La ley nos obliga, ante todo, a una reflexión. Todos somos frágiles, todos tenemos limitaciones y todos podemos encontrarnos en el futuro con mayores dificultades. Por eso es muy importante mirar a las personas con discapacidad desde esa conciencia compartida de vulnerabilidad y valorar cómo salen adelante pese a las barreras con las que se encuentran.

Desde el punto de vista notarial, resulta muy gratificante encontrarse con personas con discapacidad que acuden a hacer testamento o a proponer sus propias medidas de apoyo. En muchas ocasiones, lo que estas situaciones ponen de relieve es el enorme fortalecimiento de los vínculos familiares y el valor del entorno afectivo.

La ley nos ha convertido a los notarios en un apoyo institucional para las personas con discapacidad. Nuestra función con-

siste en facilitar, en la medida de lo posible, la expresión de su voluntad, contando con los apoyos que puedan aportar ellas mismas o que podamos obtener. Es una experiencia nueva, y el trabajo diario nos va enseñando a todos cómo hacerlo mejor.

“La ley no es un sistema de dependencia, sino un sistema para lograr, en la medida de lo posible, mayor autonomía.”

Hemos pasado de un modelo de sustitución a uno de apoyo. ¿Qué implica realmente esto en la vida cotidiana de una persona?

Implica, sobre todo, reconocimiento. Recuerdo el caso de una señora que acudió a la notaría con un hijo con síndrome de Down. En aquel momento era la madre quien firmaba por él, pero el joven seguía perfectamente la escritura y quiso firmar también. Le hizo una ilusión enorme. Se le iluminó la cara. A partir de entonces, cada vez que tenían que acudir al notario, él iba encantado.

Ese gesto, que puede parecer pequeño, es muy importante. Supone reconocer que esa persona tiene su personalidad, su forma de pensar, su capacidad de participar y de ser tenida en cuenta, no solo dentro de la familia, sino también fuera de ella. Eso fomenta su autoestima y, en muchos casos, contribuye incluso a desarrollar mejor sus capacidades.

No siempre es posible en todos los casos, evidentemente. Hay situaciones límite que no tienen una solución perfecta. Pero sí existe un amplio espectro de personas con discapacidad o con barreras importantes que pueden desenvolverse con apoyos adecuados.

Recuerdo también el caso de un joven con importantes dificultades de expresión, pero que había aprendido a superarlas gracias al teatro. Cuando se le preguntaba a qué se dedicaba, respondía con orgullo que era actor. Seguía estudiando, avanzaba poco a poco, sabía manejar situaciones cotidianas como comprar o administrar su dinero. Todo ello demuestra algo esencial: las personas con discapacidad también necesitan autoestima, reconocimiento y confianza.

¿Cree que este cambio está siendo bien comprendido por la ciudadanía?

Es un cambio que todos tenemos que ir asumiendo. No se produce de la noche a la mañana. Hay zonas grises, cuestio-

nes difíciles y situaciones límite que no siempre encajan fácilmente en el nuevo sistema. Pero creo que, con el tiempo, este modelo irá dando frutos, y de hecho ya los está dando.

Es una ley que todos tenemos que aprender a aplicar: los notarios, la judicatura, la fiscalía, las familias, las entidades sociales... La ley por sí sola no resuelve mágicamente los problemas. Puede ayudar a disminuirlos o a encauzarlos, pero todo depende de cómo se aplique y del acierto con que se utilice.

Si hay defectos en la norma, habrá que ponerlos de manifiesto para corregirlos. Pero lo importante es que la ley sea útil y se haga buena en la vida social.

Cuando hablamos de “apoyos voluntarios”, ¿de qué estamos hablando exactamente?

Hablamos de la posibilidad de que una persona decida por anticipado cómo quiere ser apoyada en el futuro, o incluso de que lo haga cuando ya se encuentra en una situación de discapacidad. Es decir, estas medidas pueden adoptarlas tanto personas que ya presentan alguna limitación como cualquiera de nosotros, pensando en una posible situación futura.

Es algo muy recomendable, por ejemplo, ante una posible pérdida progresiva de capacidades, como podría ocurrir en un caso de Alzheimer. La ley permite diseñar esas medidas “a medida”, como un traje adaptado a cada persona, a su voluntad, a sus preferencias y a su modo de entender la vida.

Hay personas que dejan claro que no querrían ingresar en una residencia salvo en caso de extrema necesidad. Otras quieren que no se venda su vivienda. Se pueden establecer deseos, preferencias e instrucciones muy concretas.

Las medidas pueden consistir en asistencia o acompañamiento para determinados actos, o estructurarse formalmente en escritura pública para que determinadas personas



ayuden, acompañen o intervengan en la toma de decisiones. También están los poderes preventivos, que permiten otorgar representación. Algunos solo entran en vigor cuando se acredita una determinada situación de discapacidad, y otros tienen eficacia inmediata, aunque sigan siendo válidos en caso de discapacidad sobrevenida.

Eso sí, en todo momento la persona sigue siendo el centro. Mientras conserve capacidad para decidir, puede revocar esas medidas. Y además, el hecho de otorgar un poder no significa renunciar a actuar por uno mismo. Se puede seguir actuando personalmente y solo recurrir al apoyo cuando haga falta.

¿Qué ventajas tienen estos mecanismos frente a las medidas judiciales?

La principal ventaja es que permiten a la propia persona anticiparse y organizar su futuro conforme a su voluntad, en lugar de esperar a que una situación de necesidad obligue a acudir a los tribunales.

En España ha existido y sigue existiendo una gran tradición de apoyo familiar, muchas veces a través de la guarda de hecho. Antes, cuando hacía falta regularizar jurídicamente determinadas situaciones, era necesario acudir a un procedimiento judicial, y muchas familias mostraban una lógica resistencia a ello. Las medidas voluntarias ofrecen una vía más humana, más flexible y más respetuosa con la autonomía personal.

Además, permiten incorporar salvaguardas para prevenir posibles abusos. Y eso es muy importante, porque toda medida de apoyo debe inspirar confianza, pero también prever mecanismos de control.

¿Estamos aprovechando suficientemente estas herramientas o todavía son poco conocidas?

Todavía no son suficientemente conocidas. Las entidades sociales sí las conocen y están haciendo un gran trabajo de formación y divulgación, pero este es un proceso que necesita tiempo. Hace falta mucha pedagogía social.

En realidad, son herramientas que nos afectan a todos. Cualquiera puede verse mañana en una situación de discapacidad sobrevenida, por enfermedad, accidente o envejecimiento. Por eso deberíamos pensar en estas cuestiones con naturalidad y previsión, no como algo excepcional, sino como una parte más de la organización de nuestra vida.

¿Qué papel desempeña el notariado en este nuevo modelo?

El notario es un apoyo institucional. Esa es una de las gran-

des novedades del sistema. Antes, en la práctica, el esquema se movía entre el apoyo familiar de hecho y el recurso judicial cuando resultaba imprescindible. Ahora, en cambio, se da prioridad a las medidas voluntarias, y esas medidas deben formalizarse en escritura pública.

Eso convierte al notariado en una pieza importante. Nuestra responsabilidad no es solo dar forma jurídica a esas medidas, sino también asesorar, explicar, prevenir posibles abusos y tratar de que aquello que la persona quiere quede bien recogido y sea eficaz.

Es una función compleja, pero profundamente notarial. El notariado nació precisamente para ayudar a quienes tenían más dificultades, y esa vocación forma parte de su propia esencia.



¿Se está convirtiendo el notario en una figura clave para garantizar la autonomía de las personas?

Sí, en la medida en que interviene para que esa autonomía pueda expresarse con seguridad jurídica y con las garantías necesarias. Pero también diría que el papel del notario no se limita al plano técnico. Lo más importante es que la persona salga de la notaría tranquila.

Eso vale tanto para la persona con discapacidad como para su entorno familiar. La tranquilidad no tiene precio. No se trata de enfrentar libertad y protección como si fueran dos conceptos opuestos, sino de buscar un equilibrio armónico que, sobre todo, respete la voluntad de la persona.

En su experiencia, ¿qué tipo de consultas son hoy más habituales en este ámbito?

Diría que hay dos grandes situaciones. Por una parte, personas que perciben que van perdiendo facultades o que, al hacerse mayores, empiezan a plantearse cómo organizar su futuro. Muchas veces estas consultas van asociadas al otorgamiento de testamento o incluso a las voluntades anticipadas.

Por otra parte, llegan muchas consultas a través de las familias: padres, madres, hermanos o personas del entorno más cercano

que quieren hacer bien las cosas y preguntan cómo organizar el apoyo de un hijo, una hija o un hermano con discapacidad.

Son las dos vías más habituales. A veces es la propia persona quien da el paso, y otras son las familias quienes lo promueven. Ambas situaciones son frecuentes y perfectamente comprensibles.

Desde su experiencia, ¿qué es lo más importante a la hora de respetar la voluntad de una persona en situación de vulnerabilidad?

Lo más importante es no perder de vista que la persona debe seguir siendo el centro. Todo el sistema gira en torno a su voluntad, sus deseos y sus preferencias. Eso no significa ignorar la necesidad de protección, pero sí evitar que la protección anule a la persona.

En el seno de las familias esa tensión existe siempre. La familia tiende a proteger, y eso es natural. Pero precisamente por eso hay que buscar el equilibrio. La medida de apoyo debe confortar a todos, sí, pero ante todo debe confortar a la propia persona con discapacidad.

“Apoyar a las personas con discapacidad es una expresión de fraternidad: todos nos necesitamos y todos nos ayudamos.”

¿Qué papel juegan las familias y entidades como Hurkoa en este sistema de apoyos?

Un papel absolutamente fundamental. Son quienes están en primera línea. Las familias conviven con la realidad diaria de la discapacidad y conocen mejor que nadie las necesidades, los ritmos y las preocupaciones de cada persona.

Y entidades como Hurkoa aportan continuidad, experiencia, estructura y acompañamiento. Las personas pasan, pero las instituciones permanecen. Por eso pueden ofrecer una respuesta estable, especialmente en aquellas situaciones en las que las familias se preguntan qué ocurrirá cuando ellas ya no estén.

¿Cuáles son los principales retos que todavía existen en la aplicación de este modelo?

Existen retos en varios planos. Desde el punto de vista jurídico, seguramente habrá que seguir afinando la aplicación práctica de la ley y detectar aquellos aspectos que generan dificultades. Y fuera del ámbito estrictamente civil, hay cuestiones de derecho público, fiscales, asistenciales y eco-

nómicas que también influyen mucho en la vida cotidiana de las personas y de sus familias.

La Ley 8/2021 es una norma muy avanzada, probablemente de las más avanzadas del mundo en este ámbito. Pero precisamente por eso necesita asentarse bien en la práctica. Lo importante ahora es que funcione y que fructifique.

¿Existe riesgo de que, en la práctica, se siga actuando de forma paternalista?

Sí, ese riesgo existe siempre. Por eso es tan importante el cambio de mirada. La protección no puede traducirse automáticamente en sustitución ni en paternalismo. Tiene que servir para favorecer la autonomía, no para suprimirla.

La ley no es un sistema de dependencia, sino un sistema pensado para lograr, en la medida de lo posible, mayor independencia. Es verdad que en algunos casos esto puede parecer utópico. Pero hay que intentar avanzar en esa dirección, paso a paso.

¿Qué mensaje le daría a una persona que aún no ha pensado en organizar sus apoyos futuros?

Le diría, en primer lugar, que no se angustie. Lo mejor es tomar estas decisiones con tranquilidad, cuando uno está bien, no cuando ya existe una situación límite. Ocurre igual que con el testamento: se puede hacer al final, claro, pero siempre es mejor hacerlo antes.

A lo largo de la vida hay momentos que invitan a esta reflexión: cuando uno envejece, cuando tiene hijos, cuando forma una familia o cuando en el entorno aparecen situaciones que nos hacen pensar en la fragilidad. Lo importante es entender que prever no es alarmarse, sino ordenar con serenidad aquello que nos gustaría que ocurriera si algún día necesitáramos apoyo.

Si tuviera que resumir en una idea clave su intervención en Hurkoa, ¿cuál sería?

Que apoyar a las personas con discapacidad es una buena causa porque es una expresión de fraternidad. La fraternidad debería animarnos a todos como sociedad. A veces, en el mundo actual, con tantas prisas y urgencias, olvidamos lo importante. Y lo importante es que todos nos necesitamos.

Nosotros ayudamos a las personas con discapacidad, sí, pero ellas también nos ayudan a nosotros con su ejemplo. Nos recuerdan que los seres humanos no solo somos seres sociales, sino que formamos una comunidad cuyo verdadero fundamento es la fraternidad.

Hurkoa en Sareginez: una red para fortalecer el voluntariado en Gipuzkoa

Sareginez se constituye como asociación para consolidar el trabajo en red de diversas entidades de Gipuzkoa y reforzar el papel del voluntariado como motor de transformación social.

De red informal a asociación reconocida

Sareginez no nace de cero. La red llevaba años funcionando como un espacio de encuentro entre entidades vinculadas al voluntariado en Gipuzkoa. Sus representantes se reunían periódicamente para compartir experiencias, inquietudes, recursos y formas de mejorar la gestión del voluntariado. La novedad ahora es que ese trabajo colectivo se ha regularizado: se han elaborado estatutos, se ha acudido al registro y la red inicia una nueva etapa como asociación.

Begoña Zubimendi, voluntaria de Hurkoa y representante de la entidad en este proceso, explica que el objetivo principal de Sareginez es “fomentar, visibilizar y prestigiar el voluntariado”. La red quiere ser un espacio de apoyo mutuo entre entidades, pero también un referente en Gipuzkoa para impulsar una cultura del voluntariado más sólida, reconocida y transformadora.

Un proceso largo y compartido

El proceso no ha sido sencillo. La decisión de dar forma jurídica a la red ha llevado más de dos años de reflexión, contraste y trabajo interno. Cada entidad ha tenido que valorar su participación, resolver dudas y asumir qué suponía formar parte de una estructura común. “Ha sido un proceso largo”, reconoce Begoña, aunque los pasos principales ya están dados.

Sareginez agrupa a entidades sociales o con proyectos de interés general que trabajan con voluntariado en Gipuzkoa.

Su finalidad no es crear una bolsa común de personas voluntarias, sino mejorar la gestión del voluntariado dentro de cada organización.

Aprender juntas para mejorar el voluntariado

En ese sentido, la red permite compartir buenas prácticas, organizar formaciones y reflexionar sobre cuestiones clave como la captación, el acompañamiento o la permanencia de las personas voluntarias.

Para Begoña, trabajar en red es imprescindible. “La unión hace la fuerza”, resume. En un territorio pequeño como Gipuzkoa, conocerse, colaborar y generar sinergias permite avanzar con más fuerza. Además, Sareginez ofrece a las entidades un espacio para no sentirse aisladas: saber qué está ocurriendo en otras organizaciones y cómo están afrontando los cambios.

Un voluntariado que quiere transformar la sociedad

Uno de los conceptos que la red trabaja con fuerza es el del “voluntariado transformador”. No se trata solo de ayudar en una tarea concreta, sino de contribuir a transformar la sociedad, hacerla más justa, igualitaria y sensible hacia las personas en situación de vulnerabilidad.

Sareginez también aspira a tener incidencia en las políticas públicas. Varias de sus entidades han participado en espacios de reflexión y elaboración de estrategias vinculadas al voluntariado, tanto en Gipuzkoa como en Euskadi.



Un nuevo escenario para el voluntariado

Porque el voluntariado ha cambiado. Especialmente desde la pandemia, muchas personas buscan compromisos más puntuales y flexibles. Frente al modelo tradicional, más estable, hoy conviven nuevas formas de participación: voluntariado digital, acciones medioambientales o colaboraciones en eventos y situaciones de emergencia.

Ante este nuevo escenario, Sareginez quiere ayudar a las entidades a adaptarse, compartiendo experiencias y nuevas formas de hacer.

Retos de futuro: consolidarse y crecer

Entre sus retos más inmediatos están culminar el proceso de regularización, realizar una presentación oficial, renovar su presencia digital y seguir impulsando espacios de formación y encuentro.

Para Hurkoa, formar parte de esta red supone estar presente en espacios clave, participar en iniciativas conjuntas y mantenerse conectada con la evolución del voluntariado. Como señala Begoña, se trata de “estar en el cogollo”, donde se comparte información y se toman decisiones.

Sareginez representa, en definitiva, una oportunidad para fortalecer el voluntariado en Gipuzkoa desde la colaboración, el aprendizaje mutuo y una mirada compartida hacia el futuro.



VOLUNTARIADO
Personas voluntarias
participantes: 74

El Centro de Día Nuestra Señora de las Mercedes refuerza el bienestar familiar con un servicio amplio, flexible y centrado en la persona



El Centro de Día ofrece un recurso de apoyo fundamental para las personas mayores y sus familias, especialmente por su amplitud horaria, la flexibilidad de sus modalidades de atención y su apuesta por una atención centrada en la persona.

Sin embargo, hay un aspecto que cada vez cobra más protagonismo: su servicio de fin de semana, una opción todavía poco conocida pero de gran valor para muchas familias.

Así lo explican Noemí Hernández y Carla Pereira, trabajadoras del centro, quienes destacan que el servicio no solo responde a necesidades asistenciales, sino también a la conciliación familiar, al respiro del cuidador y a la socialización de las personas usuarias.

Diferentes modalidades de atención

Dispone de varias modalidades de plaza. Por un lado, ofrece atención en **semana laboral**, de lunes a viernes. Por otro, cuenta con plazas de atención continua, de lunes a domingo. A ello se suma el programa **Sendian**, un recurso de respiro familiar gestionado a través de los servicios sociales de base del Ayuntamiento.

Este programa permite que las personas que viven en casa durante la semana puedan acudir al centro **los fines de semana y festivos**. También posibilita que quienes ya asisten de lunes a viernes puedan ampliar su atención a dos fines de semana al mes y los festivos. La organización concreta de esos días se adapta a las necesidades de cada familia.

El fin de semana: un apoyo clave para las familias

Uno de los grandes valores es su servicio de fin de semana, concebido como un verdadero espacio de respiro para las familias.

Durante esos días, el centro ofrece un entorno seguro, cuidado y activo, donde las personas mayores pueden pasar la jornada mientras sus familiares disponen de tiempo para descansar, atender otras responsabilidades o simplemente recuperar espacios personales.

Desde el equipo subrayan que este servicio responde a una realidad cada vez más presente: muchas familias sostienen

cuidados continuados durante toda la semana, y necesitan momentos de desconexión para poder seguir cuidando en buenas condiciones.

Además, el fin de semana permite **dar continuidad a las rutinas**, algo especialmente importante en personas con deterioro cognitivo, evitando desorientaciones y cambios bruscos.

La socialización es uno de los beneficios más destacados. Muchas personas llegan con desmotivación o sensación de soledad, y con el tiempo experimentan una evolución positiva. Tener un lugar al que acudir, compartir con otras personas y sentirse parte de un grupo mejora el estado de ánimo y la calidad de vida.

Como resumen de su filosofía, en el centro lo tienen claro: **más que “venir a que te cuiden”, se trata de “cuidarnos entre todos”**.

Un horario amplio y continuidad durante todo el año

Uno de los aspectos diferenciales es su horario. El centro abre de **lunes a viernes de 9:00 a 19:00 horas y los fines de semana de 9:30 a 19:00 horas**, ofreciendo una mayor flexibilidad.

Además, permanece abierto **todos los días del año salvo el 25 de diciembre y el 1 de enero**, lo que permite dar respuesta también en festivos y periodos especialmente sensibles para las familias.

Atención centrada en la persona

El equipo de Hurkoa pone especial énfasis en la **ACP, la atención centrada en la persona**, adaptando en la medida de lo posible las actividades, rutinas y apoyos a los gustos, necesidades e historia de vida de cada usuario o usuaria.

Este enfoque se refleja en pequeños gestos cotidianos que marcan la diferencia: respetar preferencias, ofrecer opciones cuando es posible o proponer actividades significativas. Mantener la sensación de control sobre la propia vida, aunque sea en detalles pequeños, resulta clave para el bienestar emocional.

Actividad, convivencia y pequeños gestos que marcan la diferencia

Como actividades a resaltar tenemos las salidas que se realizan de mañana o de día completo a diferentes lugares como el centro comercial Garbera, Pasaia San Pedro, o Sagüés. También se organizan días especiales: Feria de Abril, partidos de la Real Sociedad, el día de Donostia, etc.

Se realizan actividades adaptadas a sus gustos y al entorno.

Incluso entre las propias personas usuarias se generan dinámicas de ayuda mutua, reforzando el sentimiento de utilidad y pertenencia.

También la alimentación se adapta a las necesidades individuales, con menús personalizados en función de gustos o restricciones, reforzando esa idea de atención cercana y flexible.

Alta satisfacción de familias y usuarios

Los datos de satisfacción reflejan una valoración muy positiva del servicio. La media ponderada entre personas usuarias y familias alcanza actualmente un **9,37 sobre 10**, con una evolución ascendente en los últimos años.

La encuesta evalúa aspectos como el trato, la atención, las actividades, la alimentación, el transporte o la valoración global del centro, confirmando el alto grado de confianza de quienes utilizan el servicio.

Un equipo estable y experimentado

Otro de los puntos fuertes de Hurkoa es la estabilidad de su plantilla. Muchas de sus profesionales llevan años —incluso décadas— en el centro, lo que permite un conocimiento profundo de las personas usuarias y genera confianza en las familias.

Esa continuidad facilita una atención más cercana y personalizada, basada en el vínculo y la experiencia compartida.

Un lugar donde seguir siendo alguien

Más allá de la atención asistencial, el Centro de Día es un espacio donde las personas mayores pueden seguir sintién-

dose útiles, acompañadas y reconocidas. Un lugar donde mantener rutinas, relacionarse y formar parte de un grupo.

CENTRO DE DÍA:

Atención

Días laborables Plazas: **62**

Personas atendidas: **80**

Festivos y fines de semana

Plazas: **45**

Personas atendidas: **39**

Perfil por sexo

Días laborables Mujeres: **82,5%**

Hombres: **17,5%**

Festivos y fines de semana

Mujeres: **87,18%**

Hombres: **12,82%**

Edad media

Días laborables: **86 años**

Festivos y fines de semana: **86 años**

Grado de dependencia

Días laborables

Dependencia moderada (Grado 1): **15%**

Dependencia severa (Grado 2): **48%**

Gran dependencia (Grado 3): **36,25%**

Festivos y fines de semana

No valorados: **2,5%**

Dependencia moderada (Grado 1): **2,63%**

Dependencia severa (Grado 2): **57,9%**

Gran dependencia (Grado 3): **39,47%**

Pepi Astigarraga,

Aquí estoy a gusto y sigo aprendiendo

Pepi acude los fines de semana al centro de día de Hurkoa Zainduz, al que ella misma llama “la escuela”, porque siente que allí sigue aprendiendo y disfrutando. Lleva unos tres años participando en todo tipo de actividades: cartas, bingo, canto, labores o pequeños ejercicios. “¿Qué haces en casa?”, dice con naturalidad, reivindicando la importancia de mantenerse activa, acompañada y con ganas.

Nacida en Lasarte, Pepi ha vivido una vida marcada por el esfuerzo, desde la posguerra hasta su trabajo en Michelin, pero siempre con carácter y optimismo. Hoy vive con sus hijos, que la cuidan y acompañan, y en el centro encuentra un espacio donde compartir, ayudar y sentirse bien. “No me quejo”, asegura. Y su sonrisa lo confirma.



Emilia Urkiola,
Aquí estás activa y acompañada; en casa te dejas

Emilia, natural de Legazpi, se trasladó a vivir a Pasajes San Pedro con 21 años y desde entonces ha desarrollado allí toda su vida; actualmente acude de lunes a viernes al centro de día de Hurkoa, donde asegura encontrarse “muy a gusto”, ya que le permite mantenerse activa y acompañada, en un ambiente donde, aunque no se conocían previamente, han creado relaciones cercanas en el día a día.

Valora especialmente la buena organización, el trato del equipo profesional y el servicio de transporte que la recoge y la deja en la puerta de casa “como una reina”, y considera que el centro contribuye a su bienestar físico y emocional, ayudándole a mantenerse activa: por todo ello, lo recomienda sin dudar, convencida de que “aquí estás activa y acompañada, mientras que en casa te dejas”, destacando además la importancia de seguir disfrutando de una vida normal, estructurada y con sentido.



Elkarrekin Bila: una experiencia para salir de la rutina y compartir nuevos caminos

Desde hace más de una década, Hurkoa participa en Elkarrekin Bila, un proyecto impulsado desde Arantzazu que ofrece estancias breves a personas que, por su situación personal, social o económica, difícilmente podrían acceder a experiencias de ocio o descanso fuera de su entorno habitual.

La iniciativa nació en 2014 con el impulso de la **comunidad franciscana de Arantzazu y el apoyo del Gobierno Vasco**, con un objetivo claro: abrir este espacio a colectivos con mayores dificultades y ofrecerles una experiencia de convivencia, descanso y bienestar en un entorno singular.

En el caso de Hurkoa, esta propuesta está dirigida principalmente a **personas con problemas de salud mental, deterioro cognitivo leve o situaciones de vulnerabilidad** que conservan autonomía suficiente para participar en la experiencia. Durante tres días, un grupo de personas usuarias, acompañado por profesionales de Hurkoa, comparte una estancia que va mucho más allá de una simple salida.

El programa combina **convivencia, naturaleza, actividades culturales y descubrimiento del entorno**. Visitas guiadas, paseos adaptados, excursiones y espacios de tiempo compartido per-

miten romper con la rutina diaria y generar nuevas experiencias.

Pero el verdadero valor de Elkarrekin Bila está en lo que ocurre entre actividad y actividad: en las conversaciones sin prisa, en la escucha, en los vínculos que se fortalecen y en la oportunidad de vivir algo diferente.

Para muchas personas participantes, supone una **experiencia especialmente valiosa** porque representa una oportunidad de salir de su entorno habitual, cambiar de dinámica y disfrutar de unos días que, en muchos casos, no podrían vivir de otra manera. Es, además, una actividad muy esperada y especialmente bien valorada. Muchas de las personas que han participado preguntan cada año si volverán a poder acudir.

Porque a veces, cambiar de lugar también ayuda a reencontrarse con uno mismo.

Medidas de apoyo: acompañar decisiones, preservar dignidad

Hurkoa nació en 1990 para dar respuesta a una necesidad muy concreta: acompañar a personas mayores que, por deterioro cognitivo u otras dificultades, no contaban con un entorno familiar capaz de prestarles el apoyo necesario en la gestión de su vida cotidiana, administrativa y económica.

Desde entonces, la entidad ha evolucionado junto con la sociedad y con el propio marco legal. Si en sus inicios se hablaba de incapacitación y tutela, hoy el enfoque es muy distinto. La entrada en vigor de la Ley 8/2021 supuso un cambio profundo: **desaparece la incapacitación de las personas adultas y la tutela queda reservada exclusivamente a menores**. Para las personas mayores de edad, el sistema pasa a hablar de medidas de apoyo.

Este cambio no es solo jurídico; también refleja una nueva forma de entender la atención. El objetivo ya no es sustituir la voluntad de la persona, sino ofrecer los apoyos necesarios para que pueda ejercer su capacidad jurídica en igualdad de condiciones. La referencia principal pasa

a ser la voluntad, deseos y preferencias de la persona, siempre dentro de un marco que preserve su dignidad y evite situaciones de abandono o perjuicio.

En Hurkoa, las medidas de apoyo que se ejercen son judiciales. Cada persona atendida cuenta con un equipo formado por un referente social, un referente administrativo y un referente jurídico. El referente social mantiene el contacto directo y continuado con la persona y con los profesionales de su entorno; el administrativo se ocupa de la gestión económica y de los trámites ordinarios; y el jurídico aborda las cuestiones legales, desde la rendición de cuentas hasta herencias, autorizaciones judiciales, alquileres o procedimientos que puedan afectar a sus derechos.

La intervención siempre parte de una mirada individualizada. Cada caso se estudia teniendo en cuenta la situación personal, familiar, económica, residencial y de salud. Cuando es posible, Hurkoa procura que la persona permanezca en su domicilio, con los apoyos necesarios. Cuando no lo es, se busca el recurso más adecuado a sus necesidades.

Más allá de la gestión jurídica o administrativa, la labor de Hurkoa tiene una dimensión profundamente humana: acompañar vidas, sostener decisiones y favorecer que cada persona siga formando parte de la sociedad. Porque apoyar no es decidir por alguien, sino estar cerca para que esa persona pueda vivir con la mayor autonomía, seguridad y dignidad posibles.

DATOS 2025 – HURKOA MEDIDAS DE APOYO



Personas atendidas: 614

Sexo

Hombres: **332**
Mujeres: **282**

Edad

Mayores de 80 años: **152**
De 65 a 79 años: **181**
De 50 a 64 años: **197**
De 30 a 49 años: **77**
Menores de 29 años: **7**

Familias

Consultas familiares: **219**

Amaia Barea: “Ponemos nuestra experiencia al servicio de las familias de Gipuzkoa”

Amaia Barea, coordinadora del equipo de familias de Hurkoa, conoce de primera mano una realidad compleja y muchas veces poco visible: la de las familias que necesitan orientación y apoyo cuando una persona cercana requiere medidas de apoyo para la toma de decisiones. Con más de veinte años de trayectoria en la entidad, explica la función de un servicio consolidado que en 2025 atendió a 219 familias en Gipuzkoa.

¿Qué es exactamente el Servicio de Familias de Hurkoa?

Es un servicio de orientación, asesoramiento y acompañamiento dirigido a familias que se encuentran en situaciones complejas relacionadas con una persona que necesita apoyos. En el fondo, lo que hacemos es trasladar toda la experiencia que Hurkoa ha acumulado durante años en su trabajo diario a las familias de Gipuzkoa que pueden estar pasando por circunstancias similares.

¿Cuál es su principal valor?

Precisamente esa experiencia. En Hurkoa trabajamos desde hace muchos años con casos muy diversos y eso nos permite ofrecer una orientación muy práctica, muy realista y muy actualizada. Conoce-

mos bien cómo funcionan los procedimientos, los recursos y también las dificultades con las que se encuentran las familias en su día a día.

¿Qué tipo de ayuda ofrecéis?

Por un lado, orientamos y asesoramos sobre medidas judiciales, medidas voluntarias, recursos, cuidados y otras cuestiones relacionadas con la situación de la persona y de su entorno familiar. Y, por otro, también podemos acompañar a las familias en determinados procedimientos judiciales, siempre que no sea obligatoria la intervención de abogado y procurador.

¿En qué consiste ese acompañamiento judicial?

Ayudamos a preparar escritos, a recopilar la documentación necesaria, a valorar qué medida puede ser la más adecuada y a hacer seguimiento del procedimiento. Lo que hacemos es poner nuestra experiencia al servicio de las familias para ayudarles a recorrer un camino que muchas veces resulta complejo y desconocido.

¿Qué datos deja el servicio en 2025?

Durante 2025 atendimos a 219 familias. De ellas, 162 recibieron orientación y asesoramiento, y 57 fueron acompañadas en procedimientos judiciales relacionados con el ejercicio del cargo judicial.

¿Qué perfil tienen las familias que atendéis?

Es muy variado. A veces pensamos únicamente en personas

mayores con deterioro cognitivo, pero la realidad es mucho más amplia. Atendemos consultas relacionadas con enfermedad mental, demencias, daño cerebral adquirido, situaciones derivadas de consumos, personas jóvenes con grandes necesidades de apoyo y muchos otros casos. El abanico es muy amplio.

Además de las familias, ¿también acudís a otros agentes?

Sí, una parte importante de nuestro trabajo consiste en actuar como interlocutores y, en ocasiones, también como mediadores con diferentes entidades: juzgados, notarías, servicios sociales, Osakidetza, entidades bancarias y otros recursos.

Muchas veces las familias llegan muy desorientadas y necesitan no solo información, sino también ayuda para entender qué pasos dar y con quién hablar.

En los últimos años ha habido cambios legales importantes. ¿Eso ha afectado al servicio?

Muchísimo. La reforma legal ha cambiado las figuras, los procedimientos y también la manera en que los juzgados, las notarías o los bancos interpretan determinadas situaciones. Eso nos ha obligado a estudiar mucho, a actualizarnos constantemente y a acompañar a las familias en un contexto nuevo, que no siempre es fácil de entender.

¿También asesoráis sobre medidas voluntarias?

Sí, y cada vez más. Orientamos sobre poderes preventivos, autotutela, voluntades anticipadas y otras fórmulas que permiten a las personas dejar previstas determinadas decisiones para el futuro. Muchas veces ese trabajo previo evita problemas posteriores o permite que las familias lleguen mejor preparadas a situaciones difíciles.

¿Qué os gustaría trasladar a la sociedad a través de esta memoria?

Queremos recordar que estamos aquí para orientar, asesorar y acompañar. Y también que detrás de cada consulta suele haber situaciones muy duras, muy complejas, en las que las familias agradecen encontrar un espacio de escucha, comprensión y apoyo.

Familias atendidas en Gipuzkoa: 219



HAUSKOR: actuar antes de que llegue la dependencia

Entre la autonomía plena y la dependencia existe una amplia zona gris de la que pocas veces se habla. Personas mayores que cognitivamente están bien, que continúan viviendo en su domicilio y que, aparentemente, mantienen su independencia, pero cuya red de apoyo se ha ido debilitando con el tiempo. La pérdida de vínculos familiares o sociales, la soledad no deseada o las dificultades para gestionar aspectos cotidianos pueden situarlas en un escenario de fragilidad silenciosa.

Es ahí donde actúa **Hauskor**, un programa impulsado para prevenir y abordar la **fragilidad social en personas mayores** desde una mirada comunitaria, preventiva y centrada en la persona. Su objetivo no es intervenir cuando la dependencia ya se ha consolidado, sino anticiparse: detectar señales tempranas de fragilidad, acompañar y activar apoyos que permitan a las personas seguir viviendo en su entorno con seguridad, dignidad y autonomía.

Porque la fragilidad social no es lo mismo que la dependencia, ni tampoco equivale únicamente a la soledad. Se trata de una situación más compleja, vinculada a la pérdida progresiva de apoyos, a la dificultad para responder a necesidades cotidianas, mantener relaciones significativas o sostener un proyecto de vida propio.

Desde Hauskor explican que muchas veces hablamos de

personas que “todavía pueden”, pero que empiezan a experimentar miedos, inseguridad, aislamiento o dificultades prácticas que condicionan profundamente su día a día.

El programa trabaja de forma coordinada con los servicios sociales municipales, que identifican posibles situaciones de fragilidad y activan el acompañamiento. Para ello, además, se apoya en **Baturan**, una herramienta específica desarrollada junto a investigadores de trabajo social de la Universidad de Deusto para medir la fragilidad social y diseñar intervenciones adaptadas a cada caso.

El cambio de enfoque es profundo: pasar de reaccionar cuando la dependencia ya está instalada a **trabajar desde la prevención y la detección temprana**.

Pero Hauskor no entiende el cuidado desde el despacho. Su planteamiento es comunitario: salir al territorio, generar confianza, conocer a las personas en su contexto real, fortalecer las redes de la persona facilitando vínculos con la comunidad, y construir redes de detección y apoyo junto a farmacias, centros de salud, comercios, asociaciones, vecindario y otros agentes locales.

La idea es sencilla pero transformadora: **que la comunidad también cuide**.



Casos prácticos: cuando el modelo baja al territorio Azkoitia: tejer comunidad para detectar y acompañar

En Azkoitia, Hauskor trabaja de forma coordinada con el programa **Bizipoza** y los servicios sociales municipales.

Aunque ambos recursos tienen objetivos distintos, comparten perfiles similares: personas mayores con cierto nivel de autonomía, pero con redes sociales débiles y necesidades de acompañamiento. Esta colaboración permite ofrecer respuestas más integrales y un seguimiento mucho más ajustado a cada situación.

El trabajo se centra en acompañar a personas en situación de fragilidad, acercarlas a recursos sociales y comunitarios, reforzar su red relacional y ofrecer apoyos que les permitan seguir desarrollando su vida con mayor seguridad.

Pero el modelo va más allá de la atención individual. En Azkoitia se ha activado una auténtica red comunitaria

con comercios, farmacias, entidades bancarias, centro de salud, notaría y otros agentes locales, construyendo una mirada compartida que permite identificar situaciones vulnerables de manera temprana.

Desde el programa destacan que esta metodología ha permitido tanto mejorar situaciones concretas como acompañar procesos de transición cuando las necesidades han aumentado.

La respuesta de las personas mayores está siendo muy positiva. Valoran especialmente el acompañamiento recibido, los recursos activados y, sobre todo, la relación de confianza que se genera.

El objetivo final es claro: que las personas mayores puedan permanecer durante más tiempo en su comunidad, retrasando situaciones de dependencia y preservando su autonomía.

Personas atendidas: 58

24 en Azkoitia

34 en Pasaia



Casos prácticos: cuando el modelo baja al territorio

Pasaia: prevención desde un ecosistema comunitario de cuidados

En Pasaia, Hauskor forma parte de un modelo de atención más amplio basado en la prevención, el trabajo comunitario y la proximidad. El programa es una pieza más dentro del ecosistema local de cuidados, en el que el liderazgo corresponde a los servicios sociales municipales y donde múltiples agentes del territorio comparten responsabilidad.

El cambio comenzó cuando el Ayuntamiento decidió reforzar su modelo de atención a las personas mayores, consciente de que muchas veces los servicios sociales llegaban cuando las situaciones de dependencia ya estaban muy avanzadas. La apuesta fue clara: trabajar antes, desde la detección temprana y la prevención.

Para ello, se reforzó el equipo profesional y se transformó la manera de intervenir: salir del despacho, acercarse a los domicilios, estar presentes en la comunidad y generar relaciones de confianza más cercanas con las personas.

En este modelo, Hauskor aporta acompañamiento especializado en situaciones de fragilidad social, pero siempre como parte de una red más amplia en la que participan servicios sociales, centros de salud, farmacias, comercios, asociaciones, recursos comunitarios y la propia ciudadanía.



Ese trabajo compartido permite detectar antes situaciones de vulnerabilidad, intervenir con mayor anticipación y conocer mucho mejor a las personas, lo que facilita respuestas más ajustadas y eficaces.

Dentro de esta lógica comunitaria han surgido recursos como **Finiren Txokoa**, un espacio preventivo pensado para personas autónomas o con fragilidad leve que necesitan relación social, actividad, acompañamiento o simplemente un lugar donde volver a conectar con otras personas.

Porque no todas las necesidades son iguales. Algunas personas necesitan conversación; otras, actividad cognitiva, apoyo digital, propuestas culturales o simplemente recuperar el hábito de salir de casa y sentirse parte de algo.

Ese enfoque personalizado y comunitario resume bien la filosofía del modelo: **no se trata únicamente de atender necesidades, sino de generar condiciones para que las personas puedan seguir formando parte activa de su comunidad durante más tiempo.**

